

## GACETA MINERA

## COMERCIAL

## SUMARIO

Sección doctrinal.—Nuestros precios del plomo.—Cámara oficial de Comercio.—Sección oficial: Gaceta de Madrid Modificaciones de impuestos.—Subasta.—Ferrocarril Morata.—Miscelánea: Un legado curiosísimo.—Las diez pesetas por tonelada.—Noticias varias.—Movimiento del puerto de Cartagena.—Entrada y salida de buques.—Sección Mercantil: Marcha de los mercados.—Observaciones meteorológicas.—Bolsa.—Sección de anuncios.

## SECCION DOCTRINAL

## Nuestros precios del plomo

## RESUMAMOS

En *El Palenque*, correspondiente al 15 del actual, en el que debían contestarse nuestras refutaciones del 5 y 12, aparecen dos artículos referentes al asunto. El primero, de cuatro columnas, reproduce el discurso que D. Ignacio Figueroa pronunció en el Senado, hallándose en un todo conforme con lo dicho por el Sr. Marqués, cosa que ya nosotros hicimos notar.

En el segundo, de tres columnas, se calla y hace el sueco respecto á lo que le probamos en el número del día 5; y en cuanto á nuestra apuesta del día 12, sucede lo que habíamos previsto: se escapa por la tangente, pero siempre brioso, escupiendo por un colmillo, buscando bronca para ver, si cándidos, caemos en la celada y con el ruido se apaga el fuego. Nada de eso: conocemos el juego y somos imperturbables. Arrojaos cieno,... pues que él os cubra por completo.

Resumamos:

1.<sup>a</sup> Afirmación de *El Palenque*.

Hemos afirmado que el precio del plomo en Londres jamás, nunca ha estado más bajo de L 9-12-6.

A las autorizadas pruebas que le ofrecimos de que el 6 de Diciembre último se cotizó á L 9-10-0, se hace el desentendido.

2.<sup>a</sup> afirmación de *El Palenque*.

Cuando el 8 de Enero dábamos como precio de nuestro plomo L 9-12-6, decía el colega que nos podía probar que tal día estaba á L 9-17-6; y cuando exhibió la prueba, se le demostró, con la misma, que se había tirado una soberana plan-

cha, pues por meterse á traductor, tomó por español, lo que era plomo inglés.

3.<sup>a</sup> afirmación de *El Palenque*:

El 5 del actual, dice que si el plomo estaba á L. 9-12-6, según nuestro número del 29 Enero, debió pagarse en Cartagena á CUARENTA Y CINCO reales CINCUENTA Y DOS céntimos el quintal y no á CUARENTA Y UNO Y CUARENTA céntimos como nosotros decíamos.

Y añadía, con ese tono provocador de que antes hablábamos:

«Vengan ahora las explicaciones de esa equivocación, error ó... lo que sea (así, subrayado) que quitan por lo menos UNA PESETA á cada quintal de plomo que sale de La Unión.»

Visto que el colega andaba tan ciego que hasta cambiaba números en contra suya, pues no era á 41'40 el precio dado por nosotros, sino á 41'25; convencidos, por otra parte, de que tratábamos con un periódico á quien no movía más deseo que el matar nuestra suscripción en la sierra; y visto por fin que ni razones ni números bastaban, pues solo palos de ciego debíamos esperar, recurrimos á un argumento contundente, que doliese, que acabase con tan inútil hablar, y propusimos someter la cuestión á un jurado con pérdida de 200 pesetas á favor de los pobres por parte del que de razón careciese.

Y lo que previmos, resultó: esto es, que había de doler, que habíamos por fin puesto el dedo en la llaga y que el colega se declararía huido, aunque siempre bravucón.

Véase la prueba; al terminar su artículo *El Palenque*, dice así:

«Resumen—Depositamos 200 pesetas en el mismo instante en que nos notifique «La Gaceta» que no está conforme con que estando el plomo á 9-12-6 debiera de haberse liquidado á más de 41 real que es lo que venimos sosteniendo.»

Lo que *El Palenque* sostenía era que valía á 45'50 y lo que defendía LA GACETA era el precio de 41'25: esto es, ¡más de 41! ¿Quiere *El Palenque* acaso que apostemos en contra nuestra? ¿No hubiera sido más noble y más honroso decir *pequé* que salir con esa pitada?

Cuando le aplicamos el cauterio de las 200 pesetas, ya sabíamos el resultado.

¿Hemos de calificar tal conducta? No, ciertamente. Que lo haga el lector ignorante que se alucinó con las palabras gordas y huecas del colega y puso en duda nuestra seriedad. El que previó el resultado, el que mantuvo su confianza en nosotros, ya tiene una nueva demostración de que tenemos conciencia de nuestro deber.

Al *Palenque* ¡qué hemos de decirle! que solo profunda compasión nos inspira su conducta.

